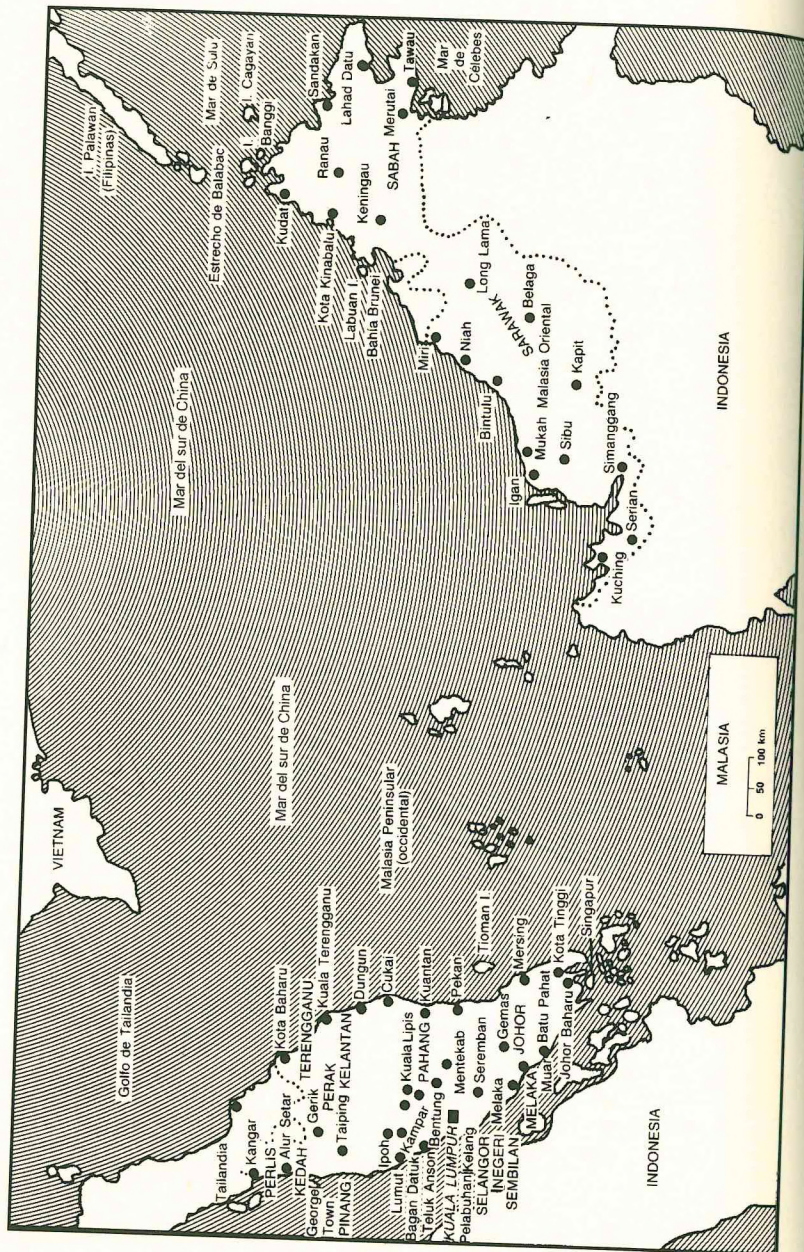


MALASIA





## MALASIA 2006

JUAN JOSÉ RAMÍREZ BONILLA  
*El Colegio de México*

Tras el inicio, un tanto espectacular, de los primeros años de su gobierno, Badawi enfrentó, a lo largo de 2006, las críticas del anterior primer ministro. Contrasta el triunfo de la *United Malay National Organization* (UMNO) en toda la línea, durante la elección general de 2003, con la crisis política en el seno del partido malayo, y todavía es difícil evaluar su repercusión social. El intercambio de opiniones agrias entre el ex primer ministro y los colaboradores de Badawi ha sido ampliamente difundido en los medios de comunicación, lo que denota el alcance de una crisis que puede considerarse el principal acontecimiento en el ámbito de la política doméstica.

En el plano de la política económica, 2006 fue un año particular, especialmente porque debía presentarse el 9<sup>th</sup> *Malaysia Plan* (9MP), un programa quinquenal que marca el inicio de los segundos 15 años del periodo 1990-2020, durante el cual se espera que Malasia se convierta en un país “plenamente desarrollado”. La presentación del plan se esperaba con cierta curiosidad por ver hasta qué punto, el primer ministro se deslindaría de las líneas de las políticas de desarrollo establecidas por su predecesor. Se colmó la curiosidad, pues el 9MP no sólo abandonó la llamada *Vision 2020*, en favor de la nueva *National Mission*, sino que introdujo el *Islam hadhari* como referente religioso y moral de la nueva política económica; este acto franquea una barrera que ningún político malayo había osado rebasar y establece un posible foco de tensiones entre los principales grupos étnicos de la sociedad malasia.

La política exterior del gobierno malasio tendió a entrar en sintonía con las políticas económicas internacionales; los hechos más destacados en esos campos fueron la firma del Acuerdo de Asociación Económica Japón-Malasia,



el inicio de negociaciones para establecer un acuerdo de libre comercio con el gobierno estadounidense y la participación del gobierno malasio en la resolución del conflicto israelí-libanés, conflicto que tal vez afectó relaciones que mejoraron sustancialmente, durante los últimos años, entre Malasia y Estados Unidos.

#### POLÍTICA DOMÉSTICA

##### Las secuelas del *affaire* Anwar Ibrahim

Pese a los intentos gubernamentales por restar importancia al controvertido ex viceprimer ministro, Anwar Ibrahim, en los primeros días de 2006, la vida política de la UMNO resintió las consecuencias de la visita de este personaje a Kota Kinabalu, capital de Sabah. En efecto, en vísperas de su visita, prevista para el día 15 de enero, el *menteri besar*<sup>1</sup> de Sabah, Musa Aman, conminó al pueblo malasio a ignorar los comentarios de Anwar Ibrahim, difamatorios del gobierno federal, e insistió en que el ex viceprimer ministro carecía de popularidad en el Estado. Fuera de breves comentarios de políticos locales de segundo orden, que reproducían los argumentos del *menteri besar*, la prensa prácticamente no cubrió la visita del ex viceprimer ministro.

No obstante, el 27 de enero, los medios de información malasios mencionaron la reacción de Musa Aman, quien, en su calidad de responsable de la sección local de la UMNO, exigía “medidas disciplinarias contra aquellos miembros del partido que no acatan el código de conducta del mismo”. Sin proporcionar los nombres de “aquellos miembros”, indicó que “no sólo asistieron a las conferencias del ex viceprimer ministro, sino que ejercieron funciones como maestros de ceremonias de la oposición”. En ese contexto, Musa Aman anunció la remoción de Abdul Rahim Ismail como jefe de información de la UMNO en Sabah, para que pudiese “dedicar más tiempo a sus responsabilidades en el Ministerio de Agricultura e Industria Alimentaria”.

El 1º de febrero la prensa informó que la remoción de Abdul Rahim Ismail se basó en una resolución del Comité de Enlace de la UMNO, durante una reunión el jueves 25 de enero. La remoción —sin duda— fue una decisión política que se tomó dentro de la estructura nacional de la UMNO, y no en la

<sup>1</sup> Literalmente gran ministro; se trata del título mediante el cual se designa a los responsables de la administración civil en las entidades que forman parte de la Federación de Malasia.

sección local del partido; asimismo, la información sugería que no se trataba de desavenencias personales entre Musa Aman y Abdul Rahim Ismail, sino de una sanción política (por haber violado el código de conducta del partido). Fue sólo el 2 de febrero cuando Abdul Rahim Ismail se pronunció de manera directa sobre el tema, insistió en que “la decisión no fue apresurada, se tomó de la manera más responsable” y en que la razón fue la que anunció Musa Aman: “concentrarse en sus responsabilidades en el Ministerio de Agricultura e Industria Alimentaria”.

No obstante la insistencia de los representantes de la UMNO en torno de la carencia de popularidad de Anwar Ibrahim, la remoción-renuncia de Abdul Rahim Ismail confirma que el ex viceprimer ministro sigue teniendo simpatizantes dentro de las filas del partido malayo. Habrá que esperar para ver si las sanciones políticas bastarán para disciplinar a quienes todavía mantienen simpatías por Anwar Ibrahim.

Este último, en todo caso, no desaprovecha cuanta oportunidad se le presenta para proyectarse públicamente; así, mientras que en el seno de la UMNO se desarrollaba la minicrisis política por la remoción de Rahim, Anwar Ibrahim daba el primer paso hacia, llamémosla así, su revancha política contra Mohamad Mahathir, su acérrimo enemigo político y detractor. El 27 de enero Ibrahim presentó ante los tribunales una demanda formal por el cargo de difamación contra su ex jefe y ex mentor político. Aunque la prensa se limitó a señalar el punto, éste de nuevo hizo obvios los cambios en la vida política de la Malasia posterior a Mahathir. Anwar Ibrahim fue encarcelado hacia finales de 1998, bajo los cargos de corrupción y sodomía; para obtener la libertad debió esperar a que Mohamad Mahathir dejara el gobierno, en 2003; en 2004, y ya bajo el gobierno de Badawi, los tribunales desecharon los cargos por sodomía y le concedieron la libertad. Con la ofensiva legal contra Mahathir, Anwar Ibrahim busca que los tribunales establezcan sanciones ejemplares y que prohíban, tanto a Mahathir como a sus allegados, hacer comentarios públicos sobre él.

El 14 de abril los tribunales citaron al ex primer ministro para recoger su declaración, establecieron un antecedente político-jurídico importante y dejaron entrever, como se verá más adelante, las tensiones políticas en torno de la persona del ex primer ministro. Ese mismo día, en el marco de una reunión pública organizada por la Comisión de Derechos Humanos de Malasia (SUHAKAM), Mohamad Mahathir manifestó su confianza en que se respetaría el privilegio legal que le concede su carácter de ex primer ministro; asimismo, volvió a insistir en que sus comentarios públicos sobre “la mala conduc-



ta” de Anwar Ibrahim respondían al “deber moral de informar [...] al pueblo de Malasia”.

Mohamad Mahathir compareció ante los tribunales justo cuando el gobierno de Badawi decidió suspender la construcción del nuevo puente que comunicaría al estado de Johor con Singapur, uno de los grandes proyectos de infraestructura que se emprendieron durante la administración Mahathir; el observador atento no puede dejar de especular sobre el tipo de intereses, políticos y económicos, que la suspensión de la obra afectará. La reacción del ex primer ministro fue airada, e hizo obvias las desavenencias existentes entre él y su sucesor, así como la crisis larvada del sistema político malasio.

### La confrontación Badawi-Mahathir

Quien haya seguido la evolución del sistema político malasio durante los últimos treinta años recordará que Mahathir se ha visto envuelto en serios conflictos con sus contrincantes políticos. El antecedente más inmediato lo constituye el conflicto entre Mahathir e Ibrahim, de 1997 a 1998; la confrontación entre ambos se saldó con la remoción de Anwar Ibrahim de todos los cargos que detentaba, tanto en la administración pública como en la UMNO, y con su encarcelamiento bajo los cargos de corrupción y sodomía. En esa ocasión, el combate entre las dos figuras políticas tuvo como telón de fondo la crisis económica regional, y la confrontación se inició en torno de las políticas económicas propuestas para contener la crisis. Ibrahim, en calidad de ministro de Finanzas, echó a andar un programa de ajuste estructural análogo a los del FMI; Mahathir, como primer ministro, concedió libertad a su ministro de Finanzas para aplicar su programa de ajuste, aunque manifestó constantemente sus dudas sobre la pertinencia de dichas medidas y abogó por la aplicación de mecanismos que restauraran el control gubernamental sobre los procesos económicos.

El desarrollo de la crisis daría la razón a Mohamad Mahathir; sin embargo, el debate sobre la política económica a seguir se convirtió en una lucha por el control del gobierno; ambos lanzaron acusaciones de corrupción, de tráfico de influencias y de nepotismo para desacreditar al oponente ante la población malasia. Todo indica que Anwar Ibrahim cometió dos errores de cálculo que le valieron la derrota política, el desprestigio moral y la ignominia de la prisión. El primer error fue que dudó en aportar las pruebas de sus acusaciones contra el primer ministro; Mahathir, por el contrario, no tuvo el

menor reparo en proporcionar a los medios de comunicación información sobre negocios que involucraban a familiares, amigos y políticos cercanos al entonces viceprimer ministro, ministro de Finanzas, vicepresidente de la UMNO y sucesor designado del primer ministro. El segundo error de cálculo de Anwar Ibrahim versó sobre los apoyos políticos a su disposición; por un lado, gozaba de una gran simpatía y de un amplio respaldo en la comunidad internacional, sobre todo en los organismos financieros internacionales; pero, por el otro, su influencia entre los miembros de la UMNO era muy tenue. Así, cuando Mohamad Mahathir lanzó la ofensiva final, su ex delfín prácticamente se encontraba inerme.

La confrontación política entre el primer ministro Badawi y el ex primer ministro Mahathir parece seguir una lógica diferente. Durante una primera fase el gobierno de Badawi utilizó el pretexto de la preparación y la presentación del 9<sup>th</sup> *Malaysia Plan, 2006-2010*, y trajo a colación las deficiencias del octavo programa quinquenal formulado, y en parte administrado, por el gobierno de Mahathir; en una segunda etapa la administración Badawi canceló proyectos que promovió la administración de su predecesor, provocó así la reacción airada de éste y el conflicto franco entre ambos; la tercera fase todavía está en proceso, lo que deja fuera del alcance temporal de este trabajo el posible desenlace del conflicto.

### La fase de gestación del conflicto

De acuerdo con el calendario que estableció el mismo gobierno malasio, hacia finales de marzo debía ser discutido, en el *Dewan Rakyat*,<sup>2</sup> el 9<sup>th</sup> *Malaysia Plan, 2006-2007* (9MP). En las semanas previas a la discusión del nuevo plan quinquenal, un miembro del Parlamento —representante del *Barisan Nasional*<sup>3</sup> por el estado de Kedah— preguntó sobre el futuro de los proyectos inconclusos del 8<sup>th</sup> *Malaysia Plan* (8MP). La pregunta parece anodina, sin embargo, el cuidado de las fuentes noticiosas por mencionar el origen geográfico del miembro del Parlamento es elocuente: Kedah es el estado donde nació Mohamad Mahathir<sup>4</sup> y donde aún goza de un amplio apoyo político. Con es-

<sup>2</sup> Literalmente Consejo del Pueblo, el parlamento federal malasio.

<sup>3</sup> Literalmente Frente Nacional, alianza interpartidaria gobernante, dentro de la cual la *United Malay National Organization* (UMNO) tiene un lugar preponderante.

<sup>4</sup> Mohamad Mahathir nació el 20 de diciembre de 1925 en el poblado de Alor Star, es-



te antecedente, la pregunta puede entenderse como una crítica velada a una administración incapaz de cumplir con los propósitos del plan quinquenal vigente.

La respuesta de Badawi fue cauta, se limitó a utilizar argumentos técnicos que explicaran el retraso y aseguró que los proyectos concluirían durante la vigencia del nuevo plan quinquenal. El último día de marzo, la prensa local dio cuenta de un matiz en el compromiso del gobierno, debido a que el ministro de Obras, Samy Vellu, indicó que “la prioridad será completar proyectos ya iniciados bajo el 8MP, excepto en los casos de grandes proyectos que se efectuarán en varias fases”; además, ofreció cifras: indicó que “180 proyectos bajo el 8MP estaban propuestos para estados peninsulares y continuarían bajo el 9MP, pero sólo 145 estaban contemplados dentro de los 8 750 millones de ringgits que ya fueron aprobados por la Unidad de Presupuesto”. Así pues, las obras incompletas tendrían prioridad bajo el nuevo plan, aunque no todas se llevarían a término.

Menos de dos semanas después, el 12 de abril, el primer ministro anunciaba la cancelación de una de las grandes obras de infraestructura, el Scenic Bridge (Puente panorámico) que debía sustituir el viejo Causeway, para comunicar Singapur con la península de Malasia. Como el proyecto interesaba a los gobiernos de ambos países, Badawi tuvo el cuidado de aclarar que su gabinete había considerado las implicaciones bilaterales de la decisión y que había cancelado todas las negociaciones. Precisó que se trataba de la venta de arena y del uso del espacio aéreo malasio con fines militares, y que estos temas no se incluirían más en la agenda bilateral de negociaciones. Posteriormente, el 18 de abril, el ministro señaló que la decisión del gabinete fue unánime, y que respondía al interés del pueblo malayo, preocupado por la venta de arena y por el uso militar del espacio aéreo nacional; el gobierno singapurense usaba ambos temas como condición para participar en la construcción del puente.

Las manifestaciones de apoyo al primer ministro no se hicieron esperar; entre los primeros en reaccionar favorablemente estuvo Anwar Ibrahim, quien declaró: “apoyo la decisión de Abdullah porque ningún líder responsable, sin excepción, puede seguir con un proyecto que afecte a nuestro país”, lo que denota su entendimiento de dicha afectación como un compromiso de la soberanía nacional, derivada de los condicionamientos supuestamente im-

tado de Kedah (Fuente: Father of Modernization; <http://pmproject.doubleukay.com/biography.html>).

puestos por el gobierno singapurense; el corolario del comentario de Anwar Ibrahim es para arquear las cejas: “si se insiste en construir el puente, los contribuyentes tendrán que pagarlo”.

Hasta entonces, todo parecía normal, se trataba de un proyecto que, a pesar de su especificidad, formaría parte del conjunto de programa que se suspenderían, por razones ya fuesen técnicas, presupuestales o políticas.

### *La fase del conflicto abierto*

El 1º de mayo en la prensa malasia ya se hablaba de la guerra abierta entre el primer ministro Abdullah Ahmad Badawi y el ex primer ministro Mohamad Mahathir; se señalaba que, desde su salida del gobierno, “Mahathir ha lanzado un gran número de protestas contra el gobierno” y que “sus críticas se han tornado más amargas desde que Abdullah [...] descartó los planes largamente estudiados por su predecesor para la construcción de un nuevo puente con Singapur”. Los informes daban cuenta de que Mahathir calificaba a Badawi de antipatriota.

Con particular agudeza, Lim Guan Eng, dirigente del Democratic Action Party (DAP), indicaba que “al derrumbarse el proyecto del puente, se derrumbó la relación entre los dos personajes”, y los comentarios del ex primer ministro “marcan el comienzo de una nueva crisis en la UMNO dirigida por Abdullah”. Según otros observadores, “la disputa refuerza la percepción de que Abdullah es un primer ministro que sólo llenará la transición entre Mahathir y su aliado Najib Razak”.

En las filas de la UMNO, como era de esperarse, se negaba la existencia de conflictos; así, en la prensa, Shahrir Abdul Samad, líder de la fracción de la UMNO en el Dewan Rakyat, negó cualquier ruptura dentro del Barisan Nasional, un indicio de la estrategia de silencio adoptada por Badawi. En efecto, los acontecimientos demostrarían que Badawi jamás respondió directamente a Mahathir, dejó esa tarea a otros miembros del gobierno o del partido.

A partir de los primeros días de mayo, la pugna entró en una escalada. Los diarios del 3 de mayo daban cuenta de los nuevos comentarios de Mahathir, quien consideraba que “se ha llegado a un límite: negociar la soberanía con Singapur es como si se les temiera [a los singapurenses]” y que “éste [Malasia] es un país que no tiene agallas”. De acuerdo con lo anunciado por el líder de fracción de la UMNO en el Dewan Rakyat, Badawi no respondió directamente



los acres comentarios de Mahathir, pero sí aprovechó una coyuntura política fortuita para cerrar las filas de la UMNO: Shahrir Abdul Samad reclamó, para los miembros del Parlamento del Barisan Nasional, la libertad de votar de acuerdo con su conciencia y no en función de la disciplina del partido; el 9 de mayo la respuesta del primer ministro fue tajante: “los miembros del Parlamento del Barisan Nasional [...] no tienen libertad para votar según su conciencia en cualquier iniciativa promovida [por el partido] en el Parlamento” y justificó esa ausencia de libertad recurriendo al carácter *sui generis* de la democracia malasia, así como a los usos y costumbres del partido: “tenemos nuestra democracia y hemos sobrevivido basados en las prácticas anteriores. Continuaremos, entonces, actuando de este modo”. Como prueba de la perennidad de las prácticas partidistas, Shahrir Abdul Samad fue destituido como líder de la fracción parlamentaria de la UMNO. La señal era inequívoca: no se permitiría ninguna disensión en el partido, el gabinete o el Parlamento.

Mahathir, por su lado, agudizó todavía más la controversia. El 9 de junio los diarios publicaron la declaración del ex primer ministro, según la cual, al momento de elegir a su sucesor, Abdullah Ahmad Badawi no había sido su primera opción; habría preferido a Najib Tun Razak. La descalificación del actual primer ministro era evidente y la *nomenklatura* malasia pronto se galvanizó alrededor del mismo; las muestras de apoyo no sólo provinieron de la UMNO sino de las múltiples formaciones que integran el Barisan Nasional. En medio de la controversia, y buscando atenuar la descalificación del actual jefe de gobierno, Ahmad Shabery Check reveló las circunstancias en que se designó a Badawi como primer ministro. De acuerdo con “las prácticas anteriores” mencionadas por Badawi, los miembros de la UMNO eligen al presidente del partido, que automáticamente ocupará el cargo de primer ministro. Durante la designación del presidente de la UMNO en 2003, Hussein Onn, ex primer ministro, presentó la candidatura de Mohamad Mahathir a la presidencia del partido, pero no obtuvo la mayoría y no fue ratificado como presidente de la UMNO; por lo tanto, Mahathir no sólo carecía de la capacidad estatutaria para nombrar a su sucesor, sino que se encontraba en una posición minoritaria dentro del partido; posición que confirmaría el rumor añejo de que el retiro de Mahathir habría sido negociado con mucha anticipación.

Cualquiera que fuese la situación de Mahathir dentro del partido, el ex primer ministro siguió llevando las críticas cada vez más lejos. El 9 de junio dijo no estar en contra de Abdullah Ahmad Badawi: “sólo cuestionaba algunas decisiones tomadas por el actual gobierno”; afirmó que si sus declaraciones fueron fuertes, se debió a que “ciertas personas han gastado gran-

des sumas de dinero del gobierno en algunos megaproyectos”; concluyó al manifestar su desilusión porque, en vez de recibir respuestas, le ordenaron callarse. Al evocar algunos megaproyectos dispendiosos, Mahathir se refería a cuatro temas controvertidos: el Puente panorámico entre Johor y Singapur; la venta de MV Agusta por parte de Proton, la empresa malasia fabricante de automóviles; la emisión de permisos para importar automóviles, y la no renovación del contrato de Mahaleel Tengku Ariff como director general de Proton.

Durante los días siguientes, Badawi se defendió, nuevamente, por medio de la movilización de la *nomenklatura* malasia, aunque sin involucrarse directamente en la controversia. Así, convocado por Najib Tun Razak, que el propio Mahathir señaló como su primera opción para sucederlo como primer ministro, el Consejo Supremo del Barisan Nasional, el 16 de junio, se expresó de manera unánime y pública a favor de Badawi.

La nueva ofensiva de Mahathir vino el 24 de junio. Los diarios relataron su participación en una reunión pública, en Kuala Lumpur, en la que, durante dos horas, volvió a repasar los, en su opinión, principales defectos y problemas de las políticas del gobierno Badawi. Exasperado, afirmaba no saber “quién está ahora en el poder [pues] sólo he escuchado la opinión de los otros; si hago una pregunta él [Badawi] no contesta, siempre son los otros quienes lo hacen”. Sus comentarios terminaron con una nota sarcástica, al comparar el gabinete con un grupo de coristas se preguntaba: “¿Quién lleva la voz principal? Pues, los demás son como una fila de coristas”.

La reacción oficial fue multiplicar las expresiones de apoyo a Badawi, desde el partido, el gabinete y el Parlamento. Además, por primera vez se escucharon voces que exigían a Mohamad Mahathir abandonar la UMNO. El 26 de junio, Mohamad Nazri Aziz, funcionario del Departamento del Primer Ministro, dijo que “Mohamad Mahathir debería dejar la UMNO, porque se ha coludido con la oposición y sigue criticando al gobierno”; precisó que sería “más fácil oponerse al anterior primer ministro si éste ya no formara parte del partido”.

En medio de los ataques y contraataques, Anwar Ibrahim no perdió la oportunidad de mostrarse, al señalar algunos aspectos del trasfondo de la crisis política. Así, el 19 de julio comentó que Mahathir parecía preparar su regreso al poder. Para respaldar su opinión, echó mano de tres argumentos sólidos. Primero, aunque las críticas de Mahathir hicieron referencia a temas puntuales de política es, de hecho, una descalificación absoluta de un gobierno que perdió el rumbo; segundo, la confrontación entre ambos personajes



provocó turbulencias en la UMNO, debido a que los cuadros políticos dudaron entre apoyar a Badawi o a Mahathir; tercero, Mahathir contaba con un amplio apoyo entre los "malayos étnicos", el grupo mayoritario de Malasia, que no tenía una imagen clara del gobierno de Badawi. Puede que la conclusión de Anwar Ibrahim sea exagerada, sin embargo, su evaluación sobre la situación interna del partido y sobre el ascendente político de Mahathir entre los malayos encontraría eco más tarde entre los dirigentes del partido, aunque no necesariamente en el círculo cercano a Badawi, encargado de diseñar y aplicar la estrategia para responder al ex primer ministro.

Durante los días restantes de julio y agosto, se habló de diversas iniciativas para establecer el diálogo entre Mahathir y Badawi. El 25 de julio, Mahathir informó que lo había contactado Khalil Yaakob, diputado de la UMNO por Melaka, para mediar en la disputa; el ex primer ministro se mostró conciliador, le dijo a Yaakob cuál era la solución a la disputa: una comparecencia ante el partido para que respondiera explícitamente a todas las preguntas que le plantearan; insistió en que, en su calidad de miembro del partido, tenía todo el derecho a una reunión de esa naturaleza.

La primera reacción dentro del partido fue de rechazo; por ello, el 8 de agosto Mahathir volvió a insistir ante la prensa en que "siendo un miembro de la UMNO debería tener la oportunidad de presentarme ante el partido para explicar mi posición; pero, todos mis intentos [de acercamiento] han sido bloqueados". Concluyó su comentario insistiendo en que no tenía la intención de visitar a la UMNO, a menos de que fuera invitado a hacerlo.

Musa Aman, menteri besar de Sabah y principal responsable de la sección local de la UMNO, fue de los primeros en adoptar públicamente una actitud conciliadora. El 17 de agosto, en Kota Kinabalu, capital de Sabah, afirmó que "los mordaces ataques del anterior primer ministro, Dr. Mahathir Mohamad, en contra del primer ministro, Abdullah Ahmad Badawi, deben detenerse para impedir un enfrentamiento dentro del mayor partido de la nación, la UMNO"; el eco de los argumentos de Anwar Ibrahim se percibe en esta declaración concluyente. En ese marco, señaló que "la sección de Sabah de la UMNO respeta y apoya los pensamientos y acciones del Dr. Mahathir. El primer ministro [Badawi] debería darse la oportunidad de llevar a cabo los planes recomendados por el Dr. Mahathir, en el 9º Plan de Malasia". En contrapartida, se apresuró a afirmar que "la oficina de la UMNO del estado ya había mandado, por vía urgente, su apoyo decisivo al liderazgo de Abdullah. Tenemos que apoyarle, no sólo los miembros de la UMNO sino todos los líderes del Barisan Nasional".

No obstante, la controversia entre los dos personajes entró en un *impasse*, pues, del lado gubernamental, nadie se atrevió a dar a Mahathir la oportunidad de responder a las preguntas que pudieran plantearsele. El intercambio verbal, sin embargo, degeneró en una agresión física contra Mohamad Mahathir; el viernes 29 de julio, hacia las 11:00 de la mañana, Mahathir llegó al aeropuerto Sultan Ismail Petra, en Langkawi, estado de Kelantan, abordó un vehículo con techo corredizo y, al asomarse para intentar arengar a la gente que lo aclamaba, lo golpeó una lata de gas pimienta. Ese mismo día, hacia las 22:00 h, la policía arrestó, en su domicilio, al empresario Nik Sapeia Nik Yosof, sospechoso del atentado; permaneció detenido durante cuatro días, hasta que un magistrado lo liberó. Nik Sapeia, en declaración a los medios, se dijo inocente y señaló que el día de la agresión, fue él quien trasladó al ex primer ministro del aeropuerto a su hotel.

El primer ministro Badawi se apresuró a exigir una investigación a fondo y un castigo ejemplar para el culpable que, de ser miembro de la UMNO, sería expulsado y destituido de cualquier cargo que ocupara. Se demostró la seriedad de la investigación realizada en torno de la responsabilidad de Nik Sapeia, cuando Mohamad Mahathir, Ibrahim Ali, Mohd Nasir Muda y Suberi Sahidan (estos tres últimos, miembros del Parlamento por la UMNO) lo reconocieron como el culpable de la agresión; fue enviado a prisión el 9 de agosto. Más allá de lo anecdótico, la presencia de tres parlamentarios al lado de Mahathir en el momento de la agresión abunda en el sentido de la opinión de Anwar Ibrahim, Mahathir cuenta todavía con la simpatía de una parte de la UMNO.

#### **Los cuatro casos que, en opinión de M. Mahathir, deben aclararse públicamente**

Habrà que esperar el desarrollo de los acontecimientos para conocer el desenlace de la confrontación Mahathir-Badawi y sus efectos sobre el sistema político malasio, en general, y sobre la UMNO, en particular. Por ahora, sólo se puede decir que el tiempo ha sido un aliado favorable del ex primer ministro. La estrategia seguida por Badawi, guardar silencio y dejar que "las cosas se enfriaran" por sí mismas,<sup>5</sup> ha sido contraproducente para el primer ministro;

<sup>5</sup> Como indicó a la prensa, Mohamad Nazri Aziz, funcionario del Departamento del Primer Ministro, el 26 de junio.



los medios, sobre todo los cibernéticos, han traído y llevado información que deja muy mal parada a la administración Badawi y a personas cercanas al primer ministro. Un ejemplo interesante de dicha información es el artículo titulado *The Very Interesting Untold Facts*,<sup>6</sup> donde se analizan los cuatro casos que Mahathir exige que se aclaren públicamente.

### *El Puente panorámico*

Este caso tiene diferentes aristas: la obra en sí, la venta de arena a Singapur y el uso del espacio aéreo de Malasia con fines militares. Con respecto al puente, el autor del artículo se remonta a los antecedentes que él mismo considera sirvieron de base a Mohamad Mahathir para formular el proyecto. En su momento, el ex primer ministro de Malasia propuso a sus contrapartes singapurenses la sustitución del viejo Causeway por un nuevo puente elevado, el Puente panorámico. Los singapurenses no tenían ningún interés en hacerse cargo del 50% del costo del nuevo puente, pero, para capitalizar la iniciativa malasia, condicionaron su participación a la obtención de otras concesiones, como la garantía del uso del espacio aéreo malasio con fines militares y el abastecimiento seguro de agua potable. De acuerdo con el autor, Mahathir se negó a incluir estas concesiones en el convenio bilateral; por ello, los singapurenses decidieron no participar dejaron solo al gobierno malasio para construir la mitad del puente que partiría del territorio del estado de Johor. A primera vista, la iniciativa parece demencial, pero el objetivo de Mahathir era construir la mitad del puente elevado para después conectarlo con el viejo Causeway; con ello, Mahathir buscaba abrir el estrecho de Johor al tráfico de buques de gran calado —en la actualidad, el tráfico es imposible porque el Causeway es un puente horizontal. Se trataba, para Mahathir, de un proyecto estratégico que permitiría desviar, hacia el puerto de Johor, el tráfico naviero con destino final en Malasia que, por las condiciones de la infraestructura existente, debía parar en Singapur. El anuncio de la cancelación del proyecto exasperó al ex primer ministro, quien acusó al gobierno actual de comprometer la soberanía nacional con los intereses singapurenses.

La suspensión del proyecto habría obedecido más a cuestiones políticas que a problemas técnicos ligados a un puente que se construiría sólo en un 50%. En efecto, el artículo señala que la administración Badawi dio el paso que Ma-

<sup>6</sup> Aizah Ariff, *The Very Interesting Untold Facts*, 1° de junio de 2006.

hathir había rehusado dar: vincular unilateralmente la venta de arena a Singapur<sup>7</sup> como parte de las condiciones que permitirían proseguir con la construcción de 50% del Puente panorámico. Para ello, extendió concesiones a empresas privadas pertenecientes al círculo inmediato de Badawi, y dejó así fuera del negocio a los agentes económicos locales de Johor. Por ello, dos días antes del anuncio de la suspensión del puente, el menteri besar de Johor protestó airadamente ante el gobierno federal, con el respaldo del sultán del estado, y amenazó entonces con provocar una crisis constitucional y poner en jaque el pacto federal al apelar a las prerrogativas del Estado para manejarse libremente cuando se trata de asuntos fuera del dominio de la política exterior o de la defensa nacional.<sup>8</sup> Dada la vinculación entre la venta de arena y la construcción del puente, que el mismo gobierno malasio impuso, Badawi, para evitar la crisis entre el gobierno federal y el gobierno estatal, no tuvo más alternativa que cancelar la venta de arena y, para salvar la cara, anunciar la cancelación del proyecto.

### *La empresa Proton en el ojo del huracán*

La construcción de un automóvil malasio fue uno de los proyectos fetiche de Mahathir: Malasia demostraría al mundo su capacidad para participar en el ámbito de la alta ingeniería. La empresa Proton se creó para cumplir con ese cometido. Hacia el final de su administración, Mahathir soñaba con la construcción de un automóvil malasio destinado al gran público y que tendría un costo cercano a los 10 000 ringgits (2 900 dólares, al cambio actual); para realizar su sueño, Proton, en diciembre de 2004 (ya bajo el gobierno de Badawi) compró 57.7% de las acciones de la empresa MV Augusta, constructora de motocicletas y poseedora de la tecnología que permitiría la construcción del *rakyat*

<sup>7</sup> Para el observador externo puede parecer extraño que la venta de arena sea motivo de una crisis política; detrás de ese negocio está en juego la enajenación a Singapur, el sempiterno competidor de Malasia, de un bien considerado estratégico, debido a su utilización en la industria de la construcción y, sobre todo, en los rellenos que permiten ganar nuevas áreas al mar.

<sup>8</sup> En el pasado, el gobierno de Mahathir se vio confrontado a una crisis de esa naturaleza; como represalia contra la islamización promovida por el Parti Islam Se-Malaysia (PAS o Partido Islámico de la Malasia Unitaria), que controlaba entonces el gobierno estatal de Kelantan, el gobierno de Mahathir decidió reducir los fondos federales canalizados al presupuesto estatal; la reacción del PAS fue apelar a esa libertad de acción en el marco federal para retener todas las regalías provenientes del petróleo extraído de los yacimientos del estado, privar al gobierno federal de una fuente importante de ingresos sobre todo, sentar un precedente, lo que llevó al pacto federal a una situación límite.



*mobil* (auto del pueblo); el escándalo se produjo un año después, cuando Proton decidió vender su participación en MV Agusta a otra empresa italiana por el precio simbólico de un euro. Mahathir ha insistido en que el gobierno explique quienes fueron los beneficiarios de esa transacción.

Pero los problemas que afectan a Proton no se agotan con la venta de MV Agusta, también tienen que ver con las condiciones en que fue negociado el acuerdo de libre comercio con Japón. Ahora se reprocha al gobierno que las negociaciones fueran llevadas a cabo con una gran discreción, y que el Dewan Rakyat se viera obligado a ratificarlas, sin una discusión de fondo, gracias a “las prácticas anteriores”. En resumen, el acuerdo bilateral obliga al gobierno malasio a autorizar la importación de automóviles japoneses; los observadores señalan que las negociaciones para un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos avanzan en la misma dirección, por lo tanto, consideran que el futuro de la empresa Proton está comprometido.

El cuarto tema es la no renovación del contrato de Mahaleel Tengku Ariff como director general de Proton. La medida parece pensada para alejar a un testigo incómodo de las decisiones tomadas por la administración federal de la empresa.

### Un colofón decepcionante para la población malasia

En los días en que Mahathir y los tres parlamentarios de la UMNO presentaban sus testimonios para identificar a su agresor en Langkawi, los medios malasios lanzaron una gran campaña para anunciar la presencia del primer ministro Abdullah Ahmad Badawi, la noche del lunes 3 de agosto en el canal 3 de la Televisión de Malasia.

Era enorme el interés por ver, finalmente, al primer ministro responder en forma directa a los cuestionamientos de su contrincante. Fue una decepción. La entrevista —conducida por el director de Bernama, la agencia noticiosa oficial— fue pregrabada y, por lo tanto, completamente editada. Pero el colmo de la decepción fue que “Abdullah ni siquiera tocó alguna de las cuatro cuestiones planteadas por Dr. M.; en vez de ello, dijo algunas cosas sorprendentes”.<sup>9</sup> Fueron sorprendentes en verdad, pues al tratar de defender a su hijo y a su yerno, Badawi repasó algunas acusaciones contra sus parientes de tráfico de influencias o de corrupción.

<sup>9</sup> Ibnu Hakeem, *Pak Lah Has Astonished Us*, 9 de agosto de 2006.

Badawi, al eludir responder a Mahathir y optar por defender a sus familiares no sólo fortaleció la posición de su contrincante, también reforzó el sentimiento prevaleciente en amplios círculos sociales sobre la corrupción, el tráfico de influencias y el abandono del interés nacional en aras de intereses particulares de personas ligadas al círculo inmediato del primer ministro.

### POLÍTICA ECONÓMICA

En el campo de la política económica, 2006 fue un año esperado con cierta atención. Primero, porque marcaba el inicio de la segunda mitad del periodo de treinta años, considerado en el programa *Malaysia Vision 2020*, durante el cual Malasia se convertiría en un país completamente desarrollado (*a fully developed country*); segundo, porque indicaba también el comienzo de la segunda mitad del decenio del programa de mediano plazo, a saber, la *National Vision Policy, 2001-2010*; tercero, porque una vez llegado al término de la vigencia del *8<sup>th</sup> Malaysia Plan 2001-2005*, la administración de Badawi estaba obligada a presentar el *9<sup>th</sup> Malaysia Plan, 2006-2010*. Todo mundo deseaba conocer la orientación general del nuevo programa quinquenal para determinar qué grado de continuidad mantenía la nueva administración, o hasta qué punto se avanzaba hacia una ruptura con el legado de Mahathir en materia de política económica.

Como se indicó en la sección precedente, en marzo de 2006 la discusión del 9MP sirvió de pretexto a los partidarios de Mahathir dentro del Dewan Rakyat para criticar veladamente a la administración Badawi. Con un tono conciliador, el primer ministro respondió que los proyectos inconclusos del 8MP se terminarían con recursos asignados al 9MP. El 3 de abril Badawi fue interrogado directamente sobre el gran proyecto *Malaysia Vision 2020*; se le preguntó por qué proseguía con la *Vision 2020*, asociada directamente a Mahathir, cuando él podía formular un proyecto diferente que lo distinguiera de su predecesor. La respuesta de Badawi fue diplomática; por una parte, indicó una voluntad formal de continuar con el objetivo del proyecto de su predecesor: “hemos estado trabajando [mucho] durante los últimos 15 años para lograr el objetivo [de la *Vision 2020*]. Ahora hay que recorrer la otra mitad. Por lo tanto, no hay razón para que yo, en este punto del camino, introduzca una nueva visión simplemente para usar mi nombre”; pero, por otra parte, anunció un cambio que, con la publicación del 9MP, marcaría una ruptura radical con la política económica seguida por los gobiernos malasios desde



1971. Señaló que el 9MP “es diferente a los planes de desarrollo previos porque es parte de la *misión nacional* que involucra a toda la gente para lograr sus objetivos”. La ruptura se basaba tanto en la forma de definir a Malasia como un país desarrollado como en el contenido de las políticas propuestas para alcanzar los fines planteados:

- Mahathir formulaba el objetivo de la *Malaysia Vision 2020* en los siguientes términos: “los malasios nacidos hoy y en los años venideros serán la última generación de nuestros ciudadanos que vivirá en un país considerado ‘en desarrollo’. Para ello, el último objetivo que debemos alcanzar es una Malasia que sea un país completamente desarrollado (*a fully developed country*) en el año 2020”.<sup>10</sup> Para Mahathir, la definición de país desarrollado, basada en los indicadores cuantitativos utilizados para calificar a los países occidentales, resultaba demasiado estrecha; por ello introducía en su gran objetivo último el adverbio *completamente* junto al adjetivo *desarrollado*. Lo que entendieron por país completamente desarrollado fue: “una nación unida, con una sociedad malasia con confianza en sí misma, dotada de principios morales y éticos sólidos, viviendo en una sociedad (*sic*) democrática, liberal y tolerante, responsable, económicamente justa y equitativa, progresista y próspera, y en plena posesión de una economía competitiva, dinámica, robusta y capaz de adaptarse a nuevas circunstancias (*resilient*)”.<sup>11</sup>
- Badawi, en la primera frase del prólogo del 9MP, apunta en la misma dirección aunque con un matiz importante: “La nación se encuentra ahora a la mitad del camino para llegar a ser un país desarrollado en 2020”.<sup>12</sup> La supresión del adverbio *completamente* no es una simple diferencia discursiva, denota una concepción radicalmente diferente de una Malasia desarrollada, pues la consecución del *status* de país desarrollado se alcanzaría mediante “el reforzamiento de la capacidad de la nación para competir globalmente, para fortalecer la unidad nacional y para lograr una mejor distribución del ingreso y de la riqueza así como una calidad de vida superior para la gente”. Un párrafo más adelante, el primer mi-

<sup>10</sup> Mahomad Mahathir, *The Way Forward: Vision 2020*; discurso presentado ante el Malaysian Business Council, s.f.

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> “The nation is now at the mid-point of its journey towards becoming a developed country by 2020”, Abdullah bin Haji Ahmad Badawi, “Foreword”, *9<sup>th</sup> Malaysia Plan, 2006-2010*.

nistro señala que “las iniciativas de desarrollo emprendidas durante el periodo del Plan también serán guiadas por los principios universales del *islam hadhari*”.<sup>13</sup>

El contraste es absoluto. Mahathir concebía una sociedad malasia “liberal y tolerante”; Badawi, al apelar a los principios del islam, establece una demarcación religiosa y social entre musulmanes (principalmente malayos) y no musulmanes (malasios de origen chino e indio). En ese sentido, Badawi tiene absoluta razón: ninguno de los ocho planes quinquenales precedentes había considerado los principios del islam como rectores de la política económica y social.

Cierto, los planes quinquenales anteriores, la *New Economic Policy, 1970-1990*, la *New Development Policy, 1991-2000* y la *National Vision Policy, 2001-2010* se basaban en la aplicación de mecanismos de discriminación positiva para suprimir las diferencias sociales y económicas que afectaban a la población malaya; pero, cuando se hacía referencia a la unidad nacional, siempre se hablaba de una sociedad multicultural. Mahathir era muy claro al definir tres de los nueve retos que Malasia debía enfrentar para llegar a ser un país totalmente desarrollado:

Tercer reto... Fomentar y desarrollar una sociedad democrática madura, que practique una forma de democracia propia de Malasia, con orientación comunitaria, que pueda ser un modelo para muchos países en desarrollo.

Cuarto reto... Establecer una sociedad plenamente moral y ética, cuyos ciudadanos posean principios religiosos y espirituales sólidos, así como elevados estándares éticos.

Quinto reto... Establecer una sociedad madura, liberal y tolerante, en la cual los malasios de todos los colores y credos sean libres de practicar y profesar sus costumbres, culturas y creencias religiosas, sintiendo que pertenecen a una nación.<sup>14</sup>

El observador externo puede experimentar una sensación de *déjà vu*: a principios de los años sesenta, la disputa política entre Lee Kwan Yew y los dirigentes políticos malayos de Malasia —que se saldó con la expulsión de Singapur de la Federación de Malasia— tuvo como eje central las divergencias en torno del tipo de país que se deseaba construir. El creador de Singapur abogaba por una *malaysian Malaysia*, es decir, por un Estado nacional basa-

<sup>13</sup> *Idem.*

<sup>14</sup> Mohamad Mahathir, *The Way Forward...*, *op. cit.*



do en el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural así como de la igualdad de derechos para los miembros de todas las comunidades; los dirigentes malasios, en contraste, militaban por una *malayan Malaysia*, o sea, un Estado nacional que privilegiase los derechos de la comunidad malaya sobre los de las otras. Salvando todas las diferencias, se puede detectar el mismo esquema conceptual: el primero de los nueve retos que Mahathir consideraba que debía enfrentarse era el de “establecer una nación malasia unida (*a united Malaysian nation*), con un sentimiento de destino común compartido”.<sup>15</sup> Badawi, sin mencionar explícitamente una *Malayan nation*, al proponer los principios del islam hadhari como guía de las iniciativas del 9PM, nos lleva a concluir que, en el nombre de su proyecto de política económica, *National Mission* (Misión Nacional), el adjetivo *National* debería interpretarse como sinónimo de *Malayan*, la misión propuesta se leería entonces *Malayan Mission*.

En la presentación de la Misión Nacional, los autores del 9MP insisten en que “los objetivos centrales de la NEP, de la NDP y de la NVP, en materia de unidad nacional, crecimiento y equidad social permanecen”.<sup>16</sup> En referencia a la sociedad malasia desarrollada, insisten en que su creación “debe tener como premisa no sólo una economía flexible y competitiva, también debe basarse en la equidad e inclusión de todos los grupos [sociales]”; sin embargo, acto seguido, afirman:

simultáneamente, se necesita fortalecer las estructuras mentales, la cultura, los valores y las instituciones sociales para ponerlas en sintonía con el desarrollo económico del país. Existe el peligro de que el país disponga de una infraestructura de primera clase, junto con una mentalidad de tercera clase. Con el fin de proseguir con el crecimiento y el desarrollo, Malasia necesitará fortalecer sus fundamentos éticos y morales, al mismo tiempo que consolida sus estructuras mentales y actitudes hacia la excelencia y el desempeño [eficiente].<sup>17</sup>

Al referirse a una “mentalidad de tercera clase”, los autores del 9MP se refieren evidentemente al grupo malayo, a quien, tras 35 años de programas de acción afirmativa, los mismos dirigentes de origen malayo aún consideran cultural y socialmente atrasado.

En todo caso, el nuevo grupo de planificadores abandonó los nueve grandes retos de M. Mahathir y propone cinco estrategias; es interesante notar que,

<sup>15</sup> *Idem.*

<sup>16</sup> *9<sup>th</sup> Malaysia Plan*, “Introduction”, p. 3.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 4.

para designarlas en inglés, eligieron el vocablo *thrust*, que evoca una imagen de pujanza ofensiva. He aquí los temas generales de las cinco estrategias:

- Primera: elevar la economía en la cadena del valor.
- Segunda: desarrollar la capacidad para el conocimiento y la innovación así como una “mentalidad de primera clase”.
- Tercera: atacar, constructiva y productivamente, las desigualdades socioeconómicas persistentes.
- Cuarta: mejorar el estándar y la sustentabilidad de la calidad de vida.
- Quinta: fortalecer la capacidad institucional para poner en práctica las iniciativas planteadas.

El equipo de planificadores y de ideólogos detrás del 9MP es consciente de la dificultad para alcanzar los objetivos planteados, porque las circunstancias externas han cambiado sustancialmente:

Malasia es, ahora, una economía abierta al comercio, que participa en un mercado global extremadamente competido y en rápida mutación. La apertura de China y la India han cambiado el panorama económico de manera drástica, tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo.

A esas dificultades exógenas habría que añadir las endógenas, resultado de las transformaciones en el interior mismo de la economía malasia.

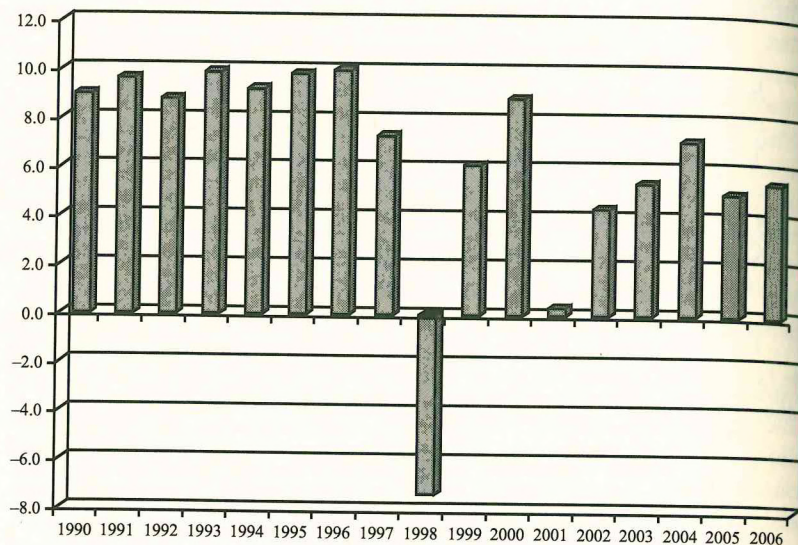
### El desempeño económico reciente

La primera dificultad doméstica está en el cambio en el régimen de crecimiento económico. La introducción del 9MP presenta la gráfica de las tasas de crecimiento anual durante el periodo 1991-2005; en la gráfica 1 se ha completado esa información, se incluyeron las tasas correspondientes a 1990 y 2006 para completar todo el periodo de los primeros 15 años de la *Vision 2020*. La gráfica 1 es elocuente por sí misma. La crisis de 1997-1998 constituye un punto de inflexión en la curva del crecimiento económico:

- De 1990 a 1996, las tasas anuales de crecimiento real oscilaron entre 8.8% (1992) y 10% (1996).
- De 1999 a 2006, las tasas han oscilado entre 4.4% (2002) y 7.1% (2004); durante ese periodo también se registraron dos valores excepcionales,



GRÁFICA 1. Crecimiento anual real del PIB, 1990-2006



8.9%, en 2000, como resultado del impulso de la recuperación de la crisis; 0.3%, en 2001, debido a la recesión global, inducida por las dificultades de la economía estadounidense. Para 2007, el pronóstico del gobierno es muy optimista, pues se espera un crecimiento real de seis por ciento.<sup>18</sup>

Dicho de otra manera, de los 15 años transcurridos bajo la égida de la *Vision 2020*, sólo durante los primeros siete la economía malasia experimentó un crecimiento acelerado; con la crisis, primero, y luego con los cambios en el contexto internacional, el régimen de crecimiento disminuyó, pasó a ser, simplemente, rápido durante los ocho años restantes, así como durante el primero y, muy probablemente, el segundo año del 9MP. El punto es crucial, pues Mahathir partía del supuesto de que para hacer de Malasia un país completamente desarrollado la economía necesitaba crecer de manera sostenida a un ritmo de 7% anual como mínimo.

Por otra parte, se puede argumentar que Malasia no es el único país que ha experimentado este tipo de cambio en el régimen de crecimiento econó-

<sup>18</sup> Abdullah bin Haji Ahmad Badawi, *The 2007 Budget Speech*; 1° septiembre de 2006, p. 4.

CUADRO 1. Producto Interno Bruto, \* 1990-2006

A precios constantes de 1987

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
PIB total	105 978	116 193	126 407	138 915	151 713	166 625	183 291	196 713	182 236	193 423	210 558	211 228	220 422	232 360	248 954	261 394	275 744
Agricultura, bosques y pesca	17 308	17 292	18 478	17 898	17 599	17 114	17 890	18 010	17 512	17 596	18 662	18 551	19 064	20 134	21 137	22 142	23 245
Minas y canteras	9 968	10 432	10 910	10 475	11 099	13 643	14 040	14 305	14 357	15 344	15 385	15 160	15 810	16 720	17 372	17 632	18 453
Manufacturas	26 060	29 708	31 788	36 423	40 566	45 174	53 387	58 788	50 899	56 841	67 250	63 299	66 019	71 544	78 558	82 302	86 295
Construcción	3 750	4 333	4 799	5 317	6 122	7 411	8 610	9 522	7 241	6 926	6 964	7 108	7 251	7 359	7 248	7 168	7 380
Electricidad, gas y agua	2 833	2 838	3 370	4 335	4 940	5 876	6 441	6 070	6 745	7 078	8 278	8 568	9 075	9 518	10 294	10 937	11 609
Comercio, hoteles y restaurantes	14 019	16 277	18 282	20 267	22 702	25 304	27 297	29 484	28 489	29 383	31 116	31 907	32 732	33 235	35 603	38 064	40 550
Transporte, almac. y comunicaciones	7 124	7 777	8 239	9 240	10 967	12 298	13 208	14 764	14 720	15 354	16 858	18 249	18 996	20 086	21 787	23 395	25 065
Servicios financ., bienes raíces y negoc.	8 694	10 033	12 067	15 118	15 756	17 287	20 220	24 044	23 583	24 976	26 755	29 288	33 461	35 309	37 543	39 523	41 677
Otros servicios	7 631	8 596	9 389	10 335	11 429	12 780	13 792	14 760	15 036	15 447	16 070	17 185	17 917	18 500	19 399	20 368	21 572
Servicios gubernamentales	9 318	9 838	10 304	11 043	11 639	11 803	12 004	13 041	13 180	14 035	14 331	14 997	15 786	17 104	18 223	18 856	19 824
Servicios bancarios imputados	-4 681	-5 551	-6 316	-6 980	-7 727	-8 888	-10 954	-13 759	-13 956	-14 896	-15 832	-17 678	-21 073	-22 431	-23 205	-24 121	-25 066
Impuestos a importaciones	3 954	4 620	5 097	5 444	6 661	6 823	7 356	7 684	4 430	5 319	4 721	4 594	5 384	5 282	4 995	5 128	5 140

\* Cifras en millones de ringgits.  
Fuente: Ministry of Finance.



mico. Japón, por ejemplo, experimentó un crecimiento acelerado de 1955 a 1973; el shock petrolero de 1973 provocó la reestructuración económica de Japón y, con ella, el crecimiento también pasó a ser simplemente rápido; ahora bien, para 1973, Japón ya era considerado un país desarrollado y estaba en vías de convertirse en la segunda potencia industrial capitalista. Corea del Sur ha experimentado un cambio semejante, también luego de la crisis de 1997-1998, aunque ya para entonces era considerada como una economía de industrialización reciente. Ahora bien, el problema para Malasia es que, a pesar de la industrialización de 1985, hasta ahora su economía sigue considerándose en vías de desarrollo, y no ha alcanzado el *status* de economía de industrialización reciente, como Corea del Sur, o de país desarrollado, como Japón. De allí que resulte pertinente preguntarse si un régimen de crecimiento inferior a 7% anual será suficiente para alcanzar el gran objetivo de Mahathir y Badawi. La pregunta es tanto más importante cuanto las nuevas condiciones domésticas y externas no parecen propicias para una fase de crecimiento acelerado.

El informe sobre Malasia, publicado en la edición 2006 de *Asia Pacífico*, señalaba los problemas que plantea el ascenso de China como una potencia comercial. Las manufacturas chinas han sustituido, y seguirán sustituyendo, una buena parte de las manufacturas producidas en la mayoría de los países, tanto desarrollados como en vías de desarrollo. En el caso de Malasia esa sustitución ha provocado que el régimen de crecimiento económico no se sostenga más en la demanda externa; la demanda doméstica constituye hoy el principal motor del crecimiento, y parece difícil que un mercado tan restringido como el malasio pueda garantizar el crecimiento rápido durante los años que faltan para llegar a 2020.

En ese sentido, el cuadro 2 muestra el desempeño del PIB de Malasia durante 2005 y 2006, así como los pronósticos para 2007, en función de la demanda agregada. Dos aspectos saltan a la vista:

- La demanda doméstica crece mucho más rápido que el PIB total; lo cual significa que los inventarios, o la demanda externa, crecen con ritmos mínimos o negativos. En lo que respecta a los componentes del crecimiento de la demanda doméstica, el factor decisivo es el consumo privado, seguido muy de lejos por la inversión privada, el consumo gubernamental y la inversión pública.
- El consumo final (privado y gubernamental combinados) contribuye con prácticamente dos terceras partes del PIB; mientras tanto, la proporción

CUADRO 2. Producto Interno Bruto, por demanda agregada, 2005-2007

	Participación en PIB			Cambio %			Contribución al crecimiento del PIB		
	2005	2006	2007	2005	2006	2007	2005	2006	2007
PIB	100.0	100.0	100.0	5.2	5.8	6.0	5.2	5.8	6.0
Demanda doméstica	91.5	93.3	94.2	7.3	7.8	7.1	6.5	7.1	6.6
Gasto privado	62.0	63.2	63.9	9.1	7.6	7.2	5.4	4.7	4.6
Consumo	50.0	50.7	50.9	9.2	7.1	6.4	4.4	3.5	3.3
Inversión	12.0	12.5	13.0	8.5	10.1	10.5	1.0	1.2	1.3
Gasto público	29.5	30.1	30.3	3.6	8.0	6.7	1.1	2.4	2.0
Consumo	14.7	14.7	14.6	5.4	5.5	5.4	0.8	0.8	0.8
Inversión	14.8	15.4	15.7	1.9	10.6	8.0	0.3	1.6	1.2
Cambio en inventarios	-0.3	0.2	0.3				-2.6	0.6	0.1
Sector externo	8.8	6.5	5.5	16.7	-22.0	-9.9	1.3	-1.9	-0.7
Exportaciones	121.2	123.4	125.0	8.6	7.7	7.4	10.1	9.3	9.1
Importaciones	112.4	116.9	119.5	8.0	10.0	8.4	8.8	11.2	9.8

Fuente: Ministry of Finance.

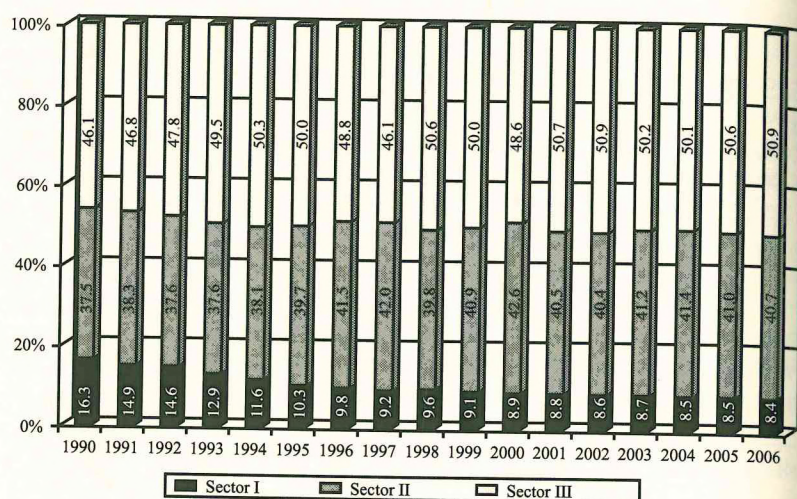
correspondiente a la inversión total (privada y pública) apenas se eleva a 27 o 28%. Todavía más, a pesar de las reiteradas expresiones gubernamentales sobre el papel central del sector privado como motor del crecimiento, la inversión pública ha sido superior a la de éste.

Estos pesos diferenciales de las demandas doméstica y externa, en buena medida, explican el cambio en la estructura sectorial del PIB. Entre 1990 y 2006, la economía malasia pasó de ser dominada en términos relativos a ser dominada en términos absolutos por el sector de servicios (véase la gráfica 2). Ciertamente que el sector secundario también incrementó su participación en el PIB total; sin embargo, si la demanda externa tiene aún poca influencia en el crecimiento económico de Malasia, será difícil que el sector industrial pueda expandirse como lo ha hecho hasta ahora.

Por supuesto, en el 9MP, los planificadores responden a estos problemas por medio del discurso de la innovación; pero, para innovar, deberán tomar en cuenta los proyectos del nuevo gran competidor: China. País que, en 2006, se convirtió en el tercer abastecedor de Malasia al contribuir con 11.8% de sus importaciones totales, detrás de Estados Unidos (13.7%) y Japón (13.6%), pero que, en contraste, ocupa tan sólo el cuarto lugar como destino de las ex-



GRÁFICA 2. Participación de los tres factores productivos en el PIB total, 1990-2006



portaciones malasia, con una aportación de 6.5%, detrás de Estados Unidos (18.9%), Singapur (16.1%) y Japón (6.8%).

Estos cambios en la economía malasia vuelven a poner sobre la mesa de discusión el tema del tránsito hacia una economía postindustrial como consecuencia de los cambios en el contexto internacional y, sobre todo, del ascenso comercial de China; pero también abren un interrogante sobre la factibilidad de alcanzar los objetivos de la *Vision 2020* o de la Misión Nacional.

### Islam hadhari

Al considerar el *islam hadhari* como el marco rector de la política gubernamental, el primer ministro malasio dio un paso que sus antecesores no se atrevieron a dar. Ciertamente, la Constitución de la Federación Malasia reconoce al islam como la religión del Estado, sin embargo, los anteriores gobiernos se guardaron de reivindicar explícitamente los principios del islam como rectores de las políticas destinadas a todos los grupos de la sociedad malasia. Por el contrario, procuraron que los temas religiosos se apegaran siempre al marco estricto de los grupos sociales que profesan cada una de las diferentes

religiones. La constitución refleja esa actitud al reconocer que “cada persona tiene el derecho de profesar y practicar su propia religión”. Aunque también reconoce el derecho de cada persona a propagar su fe, “el derecho de propagar otras religiones entre musulmanes no es permitido por la ley”.<sup>19</sup> Badawi mantiene una actitud abierta ante el islam, para él:

...la renovación del pensamiento islámico, creo, debe ser un proceso continuo, asegurando la universalidad del mensaje y manteniendo su pluralismo y diversidad. No se debe permitir su osificación o fosilización mediante la aceptación ciega del pensamiento y de las opiniones tradicionales. A los intereses estrechos, apegados a la letra, que invocan el nombre de Dios no se les debe permitir manipular la fe o evitar que el islam sea una religión para todos los tiempos...

En consecuencia, en repetidas ocasiones, he llamado a considerar la relevancia del *ijtihad* contemporáneo; esto es, el esfuerzo hecho por un especialista o por un jurista musulmán para deducir una ley o una opinión no evidente por sí misma, de las fuentes de la *shariah*...<sup>20</sup>

Los observadores no musulmanes del mundo islámico suelen echar mano de un esquema taxonómico binario para dar cuenta del debate entre musulmanes sobre la función de la *ijtihad*; por un lado, se utiliza la categoría “tradicionalistas” para designar a aquellos que desechan la facultad racional de los individuos para interpretar la palabra revelada y que insisten en revindicar el Corán, los *Hadith*<sup>21</sup> y la *Sura*<sup>22</sup> como los únicos criterios para establecer pautas de comportamiento individual y social; por el otro, se utiliza la noción “modernistas” para referirse a quienes aceptan la razón como medio para actualizar la interpretación de la palabra revelada y las tradiciones de la época del profeta. Aunque el esquema binario es estrecho, el primer ministro Badawi puede incluirse en la categoría de los modernistas, pues, para él:

...el islam ha devenido en un imperativo cada vez más poderoso para actuar. En Malasia, creemos que esta compulsión para actuar sobre la base de la religión pue-

<sup>19</sup> *Malaysia 1995 Yearbook*, p. 11.

<sup>20</sup> Abdullah bin Haji Hahmad Badawi, *Islam Hadhari, Key Note Address*, presentada el 21 de diciembre de 2004, en la Universidad Jamia Millia Islamia, en Delhi, India.

<sup>21</sup> Literalmente “dichos del profeta”, se trata de un compendio de anécdotas en las cuales Mohamed se refería a una gran diversidad de temas concernientes a la revelación; cada anécdota fue comprobada recurriendo a testimonios diversos.

<sup>22</sup> Se trata de la vida del profeta, construida a partir de los testimonios de sus primeros seguidores.



de ser dirigida hacia el bien, hacia el progreso y hacia el desarrollo. Hemos denominado a este enfoque *Islam Hadhari* [literalmente en inglés *Civilizational Islam*] o enfoque para una civilización islámica progresista. Es una perspectiva que busca hacer comprender a los musulmanes que el progreso es compatible con el islam...

...islam hadhari no es una nueva religión. No es una nueva enseñanza, ni una nueva *Mazhab* o denominación. Islam hadhari es un esfuerzo para que la *ummah* vuelva a lo básico, para que regrese a la primacía de valores y principios, como son prescritos en el Corán y los Hadith, los cuales constituyen el fundamento de la civilización islámica...<sup>23</sup>

Es en sí positivo el hecho de que el primer ministro no conciba, ni practique, el islam de una manera rígida; sin embargo, el recurso al islam como trasfondo moral de la política puede provocar reacciones tanto a favor como en contra. A favor, sin duda, se manifestarán las corrientes islámicas, desde las más tradicionales hasta las más modernizadoras, pasando por las moderadas; en contra, de manera abierta o velada, se expresarán las corrientes musulmanas conservadoras, con el riesgo de crispar las relaciones entre la mayoría malayo-musulmana y las minorías no musulmanas.

Durante la tercera semana de enero se produjo un incidente que, aun cuando fue cubierto por la prensa con cierta opacidad, ilustra lo riesgoso de la nueva situación; el 20 de enero, la prensa daba cuenta de un memorando enviado al primer ministro, firmado por diez miembros del gabinete. De acuerdo con el primer informe periodístico, los diez ministros pedían "revisiones a la ley de conversión religiosa, en relación con los derechos que gozan los ciudadanos musulmanes y las leyes concernientes". Aunque se evocaba el tema general, el mismo informe señalaba que "no se reveló el contenido del memorando ni las propuestas que presentaba". Pese a esa poca claridad, la respuesta de Badawi fue ampliamente citada:

el asunto de la conversión religiosa tuvo que ser definido claramente en la Constitución y otras leyes para impedir cualquier confusión entre malayos. Sin embargo, la decisión que se tomó al respecto deberá asumirse con cuidado, para no violar las creencias de cualquier comunidad u ofender a los seguidores de cualquier religión.

A primera vista, resultaba imposible saber si las propuestas de revisión favorecían o perjudicaban a los musulmanes; las primeras reacciones del círculo

<sup>23</sup> Abdullah bin Haji Hahmad Badawi, *Islam Hadhari...*, op. cit.

lo inmediato al primer ministro fueron para congratularse de la buena comunicación entre el jefe de gobierno y sus colaboradores, sobre todo en un tema tan sensible como el de las conversiones religiosas.

En los días subsecuentes, informaciones adicionales empezaron a circular; sin llegar a clarificar el asunto, permiten pensar que las propuestas provinieron de ministros musulmanes, de origen no malayo, que quisieron mostrar un mayor celo islámico que los propios musulmanes malayos. El 22 de enero en la prensa circularon los nombres, puestos y partidos políticos de los cuales provenían cuando menos de ocho de los diez ministros; se trataba de cuatro miembros de la Malaysian Chinese Association (MCA), dos del Malaysian Indian Congress (MIC), uno del Gerakan, uno del PBS y uno del SUPP; por los nombres se infiere que seis eran de origen chino y dos de origen indio.

Un noveno ministro involucrado, Bernard Dompok, señaló a la prensa que el envío de ese tipo de memorandos era una práctica normal entre los miembros del gabinete y el primer ministro; pero también se mostró sorprendido porque precisamente ese memorando llegó a la prensa y provocó, dentro y fuera del gobierno, reacciones que exigían la destitución de los firmantes. Ante el observador externo, se perfila el siguiente escenario probable:

- Tratándose de una práctica común, los diez miembros del gabinete desearon aprovechar, quizá, la incorporación del islam como marco general de la nueva política oficial para endurecer las regulaciones oficiales de las conversiones entre musulmanes; con ello, esperaban, quedarían bien ante su jefe.
- En caso de aceptar la propuesta, el primer ministro podría presentarse públicamente como un musulmán progresista, atento a los intereses de la comunidad musulmana malasia, sin distinción de diferencias étnicas. La primera reacción del círculo inmediato de Badawi sugiere que existió la tentación de avanzar en esa dirección.
- La filtración del memorando a los medios de comunicación quiso tal vez desactivar una iniciativa que podía perturbar los frágiles equilibrios dentro de la comunidad islámica, así como entre las diversas comunidades étnicas:
  - Dentro de la comunidad islámica, dado el papel preeminente que se otorga a los malayos, resultaba incómodo que musulmanes de origen no malayo se presentasen como defensores del islam, más celosos que los mismos malayos.



- Entre las diversas comunidades étnicas se podía esperar una reacción airada de las minorías de origen chino e indio, es decir, no musulmanas, ocasionada por un régimen religioso más drástico para ellas.

Esto explicaría las reacciones del lado de la UMNO, el partido representativo de los malayo-musulmanes; el responsable del partido en Sabah, Japlin Haji Akim, señaló que los diez ministros eran musulmanes y formaban parte del gabinete federal; además, a la letra, hizo suya la posición del primer ministro “a pesar de cualquier ley que emitamos, lo más importante es cómo nos comportamos en una sociedad multirracial. Deberíamos tener sentido de respeto hacia la carrera de cada quien y hacia su religión, así como ser tolerantes para mantener la armonía [social]”.

Más allá de las notas periodísticas y la reprimendas a los ministros, el asunto no tuvo mayores consecuencias; sin embargo, puso de manifiesto las fuerzas que trabajan en la sociedad malasia y que, según su naturaleza y el contexto, pueden provocar conflictos interreligiosos. En todo caso, referir las políticas gubernamentales a un marco moral y ético es, en sí, una iniciativa positiva; en reiteradas ocasiones, los conflictos políticos han revelado los problemas de corrupción presentes en Malasia. En ese sentido, el prólogo de Badawi al 9MP es muy claro: “Intensificaremos nuestros esfuerzos para eliminar los mecanismos que hacen posible la corrupción (*opportunities for corruption*), las prácticas viciadas y el abuso de poder en los sectores público y privado”. Queda por ver cómo una buena iniciativa del jefe de gobierno se convertirá en una práctica que rijan la conducta de todos los actores políticos y económicos. Por lo pronto, M. Mahathir ha vuelto a poner el dedo en una llaga que se abre recurrentemente...

#### POLÍTICA EXTERIOR

##### Malasia y sus vecinos del Sudeste asiático

Las relaciones del gobierno de Malasia con los gobiernos de los países vecinos del Sudeste asiático pueden caracterizarse como un complejo juego de fuerzas de atracción y repulsión. En el caso del singapurense, las negociaciones para la construcción del Puente panorámico mostraron esa doble dinámica ya que, por un lado, reconoció que el Causeway ya no es eficiente y que es

necesario un nuevo puente; sin embargo, la propuesta de M. Mahathir de construir un puente elevado pronto se entendió como un riesgo para Singapur —gran puerto comercial regional—, de allí que sólo el lado malasio decidiera construir la mitad de la obra para unir la al Causeway singapurense. El viceprimer ministro malasio, Najib Tun Razak, declaró, tras la cancelación del proyecto, que la construcción del mismo “es benéfica para ambos países” y que Singapur debía ser “más razonable en sus demandas, con respecto a las condiciones para la construcción del puente”; Goh Chok Tong, ex primer ministro singapurense, se limitó a declarar lacónicamente que comprendía “perfectamente la decisión de Malasia de desechar el plan del puente”. En el fondo, el Sr. Goh debió sentirse aliviado ante el fracaso de un proyecto riesgoso para la isla-Estado.

Con el gobierno de Indonesia prosiguieron las negociaciones bilaterales para resolver la disputa territorial en el norte de Borneo. Como se recordará, en 2005 ambos gobiernos movilizaron sus fuerzas navales y estuvieron a punto de llegar a una confrontación bélica en la zona limítrofe entre Sabah y Kalimantan del Norte; el conflicto se debió a que las empresas petroleras de ambos países (Petronas de Malasia y Pertamina de Indonesia) otorgaron concesiones a empresas transnacionales para explorar y explotar los hidrocarburos submarinos en el mar de las Célebes. Durante el encuentro celebrado en la segunda semana de enero entre Abdullah Ahmed Badawi y el presidente de Indonesia, Susilo Bambang Yudhoyono, en Bukit Tinggi, Sumatra, el primer ministro malasio indicó que ambos gobiernos proseguían las negociaciones bilaterales para resolver la disputa territorial, pero también señaló que ambos gobiernos deberían conciliar sus intereses para establecer mecanismos de cooperación que les permitiesen sacar un mejor partido de los precios internacionales de los hidrocarburos. Más allá de las tensiones de la disputa territorial o, más bien, para mantener una vigilancia mutua en las aguas compartidas, ambos gobiernos establecieron una homologación de los sistemas de certificación, de barcos nacionales y extranjeros, que circulan en los mares compartidos. Con ello, señalaba el viceprimer ministro malasio, Najib Tun Razak, se facilitaría la cooperación para establecer aforos de barcos, así como la inspección y certificación de las costas de ambos países.

Con el gobierno de Filipinas se produjo un incidente diplomático a raíz del arresto de un número considerable de niños filipinos en el estado de Sabah; fueron arrestados porque carecían de documentos legales para internarse en Malasia. De acuerdo con las fuentes periodísticas, el gobierno filipino había extendido documentos a niños menores de 17 años para que pudieran



“reunirse con sus padres”. El destino de los niños fueron las calles de las principales poblaciones de Sabah, donde los arrestó la policía de Malasia. Luego del incidente, hacia finales de marzo, ambos gobiernos declararon que “encontrarían una solución ‘concreta y creativa’ al problema de los niños callejeros”. Por otro lado, a mediados de abril, ambos gobiernos decidieron llevar a cabo un “Ejercicio bilateral de ayuda mutua” entre las fuerzas navales de ambos países. Como se recordará, también el gobierno filipino participó en la disputa por las aguas territoriales del Norte de Borneo, en 2005; con los ejercicios conjuntos en la zona en disputa, ambos gobiernos mostraron su voluntad conciliadora.

Finalmente, en agosto, los gobiernos de la ASEAN pusieron en práctica un acuerdo, firmado por los diez miembros de la organización en diciembre de 2005, denominado *ASEAN Single Window* (ASW), con el fin de facilitar el despacho de aduanas para bienes que transitan entre los países miembros de la ASEAN. Con esta iniciativa se busca facilitar y promover el comercio intrarregional en el marco del proyecto tendiente a establecer una comunidad económica de la ASEAN para el año 2020, o, de ser posible, antes de esa fecha.

### Malasia y China

En el pasado reciente, las relaciones entre los gobiernos malasio y chino se han desarrollado considerablemente, tanto en la modalidad bilateral como en el marco de los acuerdos entre la ASEAN y la República Popular China (RPC). Los altos funcionarios malasios no han escatimado comentarios elogiosos sobre el papel de la RPC como una contraparte seria y comprometida en el campo de la cooperación. Así, en abril, el viceprimer ministro, al evocar la importancia de la Declaración de Beijing<sup>24</sup> —firmada por todos los gobiernos participantes en la ASEAN y el gobierno de la RPC— para la cooperación en el dominio de las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC), consideraba que “China... debe ser alabada por estar sumamente comprometida con la colaboración internacional para desarrollar las TIC para la región”; todavía más, indicaba que “la mayor cooperación técnica habría que situarla en la perspectiva de ASEAN y China”.

<sup>24</sup> En términos generales, en la Declaración de Beijing se contempla el desarrollo de infraestructura de TIC para garantizar el acceso universal a los modernos medios de comunicación en la región.

Aun cuando los comentarios se refieren a un campo muy específico como es el de las TIC, pueden extenderse al de la cooperación, en general, entre los gobiernos de la ASEAN y el de la RPC, lo que convierte a esta última en la contraparte privilegiada de la región, con lo cual se busca establecer mecanismos que permitan eludir una competencia comercial, pérdida de antemano, y desarrollar iniciativas de cooperación.

En el campo de las TIC, las expectativas del gobierno malasio son muy grandes; dado que el motor principal de la economía malasia son los productos de las industrias electrónica e informática, la asociación con el principal competidor en los mercados internacionales le evitaría a la economía malasia un shock comercial. De allí las esperanzas cifradas en la asociación de empresas malasias y chinas, lo que facilitaría a las primeras “participar en la próxima ola de innovaciones en el campo de las TIC”.

Al margen de los escándalos de la empresa Proton, el gobierno malasio también busca mecanismos de asociación con empresas chinas para estar presente en ese mercado. Así, de acuerdo con los principales analistas de la industria automovilística: “Proton debe desarrollar rápidamente una estrategia para introducirse en el floreciente mercado de China, para establecer una competencia directa con los productores locales. Es para Proton una oportunidad de cubrir la demanda creciente de autos, especialmente en las regiones costeras de China”. Ya se dieron los primeros pasos en esa dirección: hacia finales de marzo, la empresa Chery, de capital chino, anunció que estaba en pláticas con Proton para establecer una alianza para la manufactura asociada de las dos empresas en ambos países. Las negociaciones implicarían la posibilidad de que la firma china estableciese una fábrica en Malasia y de que Proton exportase al mercado chino automóviles manufacturados en ese país.

Durante la gira de trabajo realizada del 24 al 31 de mayo en Beijing, Shanghai y Hong Kong, Rafidah Aziz, la ministra de Industria y Comercio Exterior, volvió a insistir en la importancia para Malasia de la cooperación con China en los campos de las TIC y de la industria automovilística.

### Malasia y Japón

En mayo, como orador principal en la XII Convención Internacional de Nikkei, en Tokio, el primer ministro Badawi se refirió a la importancia que ha adquirido la Iniciativa de Chiang Mai, “reflejo de la solidaridad económica entre las economías regionales, para emprender un entendimiento común de finan-



ciamiento que asegure la liquidez y consolide su posición financiera”. Asimismo, alabó el trabajo de los ministros de Finanzas de la región para “realzar y consolidar los tipos de cambio así como apuntalar los mercados domésticos de deuda”. La Iniciativa de Chiang Mai fue la respuesta de los gobiernos de la región a la negativa del gobierno estadounidense y del FMI para crear un fondo monetario regional que permitiese a los gobiernos asiáticos limitar las inestabilidades económicas resultantes de una economía global organizada sobre el dólar como medio para saldar las transacciones económicas internacionales. El gobierno de Japón respaldó ampliamente la Iniciativa de Chiang Mai y el yen tiene una función importante. En todo caso, mediante la iniciativa, los gobiernos firmantes se comprometieron a una mayor vigilancia de los flujos de capital, a un mejor entrenamiento del personal responsable de dicha vigilancia y a acomodamientos bilaterales de los cambios de moneda. Se considera que la Iniciativa de Chiang Mai puede ser la base para un sistema regional de moneda única.

La nota más sobresaliente en las relaciones entre Malasia y Japón fue la conclusión de las negociaciones, en diciembre de 2005, y la firma, el 12 de julio de 2006, del Acuerdo de Asociación Económica Japón-Malasia (AAEJM). Más allá de la controversia entre M. Mahathir y el gobierno de Badawi sobre el contenido de este acuerdo, la ministra de Industria y Comercio Exterior señaló que el gobierno japonés eliminaría los impuestos a las importaciones de ropa y textiles, frutas y productos forestales provenientes de Malasia. El gobierno malasio, a su vez, se comprometió, primero, a reducir los impuestos, y luego, a eliminarlos en un lapso de seis a ocho años, para productos como el caucho y sus derivados, los productos alimenticios y los plásticos. Para productos químicos y petroquímicos, del hierro y del acero, partes y componentes automovilísticos, la eliminación arancelaria se hará en un periodo de diez años. Para concluir, la ministra señaló que el gobierno malasio está interesado en negociar acuerdos comerciales bilaterales con Australia, Estados Unidos, Nueva Zelanda y Paquistán.

### Malasia y Estados Unidos

A pesar de las tensas relaciones que el gobierno de M. Mahathir mantuvo con las administraciones de Bush Sr. y de W. Clinton, desde el 11 de septiembre de 2001 las relaciones bilaterales, sin ser del todo tersas, han mejorado sustancialmente; esta mejora provocó acontecimientos que, al inicio de la administración Badawi, parecían imposibles.

Un primer suceso es el inicio de negociaciones entre los gobiernos malasio y estadounidense para establecer un acuerdo de libre comercio. La decisión es un tanto sorprendente pues, durante la crisis asiática, el gobierno malasio fue el único de toda la región asiática del Pacífico que rehusó aplicar los programas de ajuste estructural del FMI, debido al rechazo de la filosofía neoliberal angloamericana. En ese sentido, el gobierno malasio mantuvo siempre una línea de política económica según la cual, sin rechazar la participación en la globalización y la apertura comercial o financiera, buscaba mantener mecanismos gubernamentales de regulación. De allí lo sorprendente del anuncio de las negociaciones y la reacción escandalizada de un M. Mahathir artífice de la política económica heterodoxa del gobierno malasio.

En marzo, Rafidah Aziz, ministra de Industria y Comercio Internacional desde la época de Mahathir, inició las negociaciones del ALC con la administración estadounidense. De acuerdo con el calendario aceptado por ambas partes, las negociaciones continuarían en junio y concluirían hacia mediados de 2007. Durante la segunda semana de mayo, la ministra realizó un viaje por los Estados Unidos con el objetivo de crear un ambiente favorable para las negociaciones y de promover a Malasia como un país lleno de oportunidades para los empresarios estadounidenses. Uno de los aspectos interesantes del viaje fue la promoción de Malasia como puerta de entrada a las economías del mundo islámico: “Malasia es también una frontera que ofrece una gran gama de productos islámicos de financiamiento, mismos que las compañías estadounidenses pueden aprovechar”; por si eso fuera poco, indicó que el Centro Financiero Internacional de Labuan “ofrece una gran variedad de productos y servicios financieros *off shore*: bancarios, financieros, seguros, inversiones y finanzas comerciales islámicas”; subrayó, además, que dicho Centro es una excelente conexión con los mercados del Pacífico asiático. Con esto, Malasia aparece como un centro financiero no sólo capaz de competir con Singapur sino de superarlo, en la medida en que ofrece el acceso a los mercados del mundo islámico.

La polémica Mahathir-Badawi al parecer obligó a la ministra Aziz a adoptar una actitud menos entusiasta y menos orientada hacia el neoliberalismo pues, luego de la primera ronda de negociaciones, efectuada del 12 al 15 de junio, en Penang, declaró que “Malasia no aceptará acuerdo alguno [de libre comercio] que no contemple mecanismos flexibles y medidas preventivas en todas las áreas pertinentes”; además, señaló que las negociaciones se basarían en la concesión de plazos más largos para la liberalización de sectores manufactureros o de servicios sensibles; asimismo, indicó la necesidad de



salvaguardas que permitan al gobierno adoptar medidas políticas acordes con las necesidades del desarrollo de Malasia.

La ministra, en esa ocasión, ofreció informaciones sobre el tenor de las negociaciones:

Hubo 18 asuntos cubiertos por los grupos de trabajo, incluidos productos agrícolas, bienes industriales, textiles y prendas de vestir, reglas de origen, trámites aduaneros, barreras técnicas para intercambiar servicios, derechos de propiedad intelectual, servicios financieros, adquisiciones de gobierno, inversiones, telecomunicaciones, ambiente, política de competencia, comercio electrónico, asuntos legales, así como también medidas sanitarias.

Esa primera ronda de negociaciones —indicó— sirvió primordialmente para aclarar y comprender las posiciones de cada lado, así como para registrar intereses y preocupaciones de una y otra delegación.

### Malasia y la crisis de Líbano

El 12 de julio, un comando de Hezbollah tomó como rehenes a dos soldados israelíes, lo que dio lugar a una ofensiva militar israelí contra la milicia islámica en sus reductos del sur de Líbano. La ofensiva produjo un gran número de víctimas civiles y la destrucción de la infraestructura física de la región. El primer ministro malasio, como jefe de gobierno y presidente de la Organización de la Conferencia Islámica, emprendió diferentes iniciativas para lograr un cese al fuego en el sur de Líbano.

El 23 de julio indicó que se había comunicado con el primer ministro libanés y solicitó su intervención para liberar a los rehenes israelíes; su gobierno —señaló— ya había establecido contacto con los miembros del “grupo de [países de] élite” de la ONU para lograr un cese al fuego con base en la liberación de los soldados israelíes detenidos; había enviado un mensaje al secretario general de la ONU, a los miembros del Consejo de Seguridad de la Organización y a los representantes de otras potencias para una reunión especial del Consejo de Seguridad con el fin de resolver la crisis. También señaló que había enviado mensajes al presidente de Irán y al primer ministro de Paquistán, en los que les propuso actuar de manera conjunta para negociar el fin de la ofensiva israelí con base en la liberación de los prisioneros israelíes. Finalmente, se había comunicado con el presidente chino para resolver la crisis del Medio Oriente.

El 27 de julio, durante la visita de la secretaria de Estado, Condoleezza Rice, a Malasia para participar en el *ASEAN Regional Forum*, el ministro de Asuntos Exteriores de Malasia le solicitó, durante una reunión *tête-à-tête*, la intervención decidida del gobierno estadounidense para obtener un cese al fuego; después de la reunión, el ministro declaró a la prensa: “no creo que pueda detenerse esta guerra, a menos que se tenga mano dura y fuerza. Para nosotros no es tiempo de culpar a nadie. Lo que importa y se debe hacer es detener la devastación y las muertes de civiles inocentes, especialmente de mujeres y niños”; también dijo que “el mensaje fue comprendido [por Rice] quien asegura que no es un tema sencillo. Ella tiene que maniobrar cuidadosamente para involucrar a todas las partes en el cese al fuego y asegurar que éste sea duradero”.

El 3 de agosto, en Putrajaya, el Comité Ejecutivo de la Organización de la Conferencia Islámica se reunió para discutir la crisis de Líbano. Al final de la reunión, el primer ministro Badawi señaló que, en nombre del Comité, enviaría una carta a George W. Bush para solicitarle que usara su influencia con el objeto de lograr un cese al fuego inmediato en Líbano. La carta iría acompañada de un informe sobre los acuerdos del Comité y la posición del gobierno malasio ante la crisis. En el intercambio con los reporteros, el primer ministro informó que ya había enviado cartas a los gobiernos miembros permanentes en el Consejo de Seguridad, y al secretario general de la ONU, en las que condenaba la ofensiva militar israelí: “todos ellos convinieron [llamar] a un cese al fuego tan pronto como sea posible, excepto Estados Unidos e Inglaterra. Éstos se han rehusado y con ello permitieron a Israel aumentar la violencia. Igualmente Estados Unidos prometió dar bombas inteligentes a Israel”. Manifestó su desencanto por la negativa estadounidense: “esperábamos que Estados Unidos fuese un intermediario y que pudiese ayudar a reducir la tensión; pero creo que [el gobierno de Estados Unidos] eligió ponerse del lado de los israelíes y dejarles hacer la guerra, lo cual es muy injusto”. Terminó afirmando que su gobierno estaba dispuesto a enviar, en caso de necesidad, un cuerpo de pacificación debidamente equipado.

### Malasia y América Latina

Para el gobierno malasio, América Latina entra en la línea de mira de un proyecto interesante, el de la transnacionalización de las empresas malasias productoras de aceite de palma. El país es el principal productor mundial y, desde



hace algún tiempo, la disponibilidad de tierra y de mano de obra es el principal problema de las empresas del rubro. Una solución inmediata fue el traslado de la producción hacia Sumatra, Indonesia, donde la tierra disponible es mayor y donde el costo de la mano de obra es inferior; sin embargo, de acuerdo con los estudios de mercado, los costos de operación en el área se han elevado y, para 2010, las empresas malasias podrían perder su lugar privilegiado como principales productoras mundiales. Para evitar una catástrofe, dichas empresas se ven ahora obligadas a buscar emplazamientos más rentables; Ecuador o Colombia se consideran lugares idóneos para desarrollar nuevas plantaciones. Ya en los años noventa, Chiapas se consideraba un lugar donde las empresas malasias podrían invertir; sin embargo, los acontecimientos políticos cancelaron cualquier posibilidad de establecer las empresas productoras de aceite de palma.

Durante los últimos días de agosto, Hugo Chávez, presidente de Venezuela, realizó una visita de Estado a Malasia, durante la cual discutió la posibilidad de que el país sudamericano también fuese considerado un destino privilegiado para las empresas aceiteras. Chávez señaló que deseaba incrementar la producción de aceite de palma de uso alimenticio, para producir biodiesel y como insumo de la industria química. Dadas las ventajas tecnológicas desarrolladas por Malasia, Chávez esperaba un acuerdo de cooperación para hacer de Venezuela un importante productor de aceite de palma y un lugar de base para su transformación en otros productos novedosos.

## APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	Federación de Malasia
<i>Capital</i>	Kuala Lumpur
<i>Extensión territorial (miles de km<sup>2</sup>)</i>	330
<i>Población 2002 (millones)</i>	25
<i>Religión(es)</i>	Mayoría musulmana. Existe una minoría budista, hindú, confucionista, daoísta y cristiana
<i>Idioma(s)</i>	El idioma oficial es el malayo. El uso del inglés es frecuente en la administración y los medios de comunicación
<i>Moneda</i>	Ringgit/M\$
<i>Gobierno</i>	Monarquía Constitucional Federal
<i>Jefe de Estado</i>	Yang di Pertuan Agong (rey supremo soberano) Tuanku Syed Sirajuddin ibni Almarhum Tuanku Syed Putra Jamalullail
<i>Principales organizaciones políticas</i>	Barisan Nasional o Frente Nacional: es una coalición de gobierno liderada por UMNO (Organización Nacional de Malayos Unidos) que incluye a otros diez partidos de índole regional (Sabah, Sarawak y otras regiones) o de índole étnica (Asociación Chino-Malasia y Congreso Indio-Malasio); la principal oposición a Barisan Nasional proviene del Partido Islámico de Malasia
<i>Miembros clave del gobierno:<sup>1</sup></i>	
<i>Primer ministro</i>	Abdullah bin Ahmad Badawi
<i>Viceprimer ministro</i>	Najib Tun Abdul Razak
<i>Ministros clave:</i>	
<i>Relaciones Exteriores</i>	Syed Hamid bin Syed Jaafar Albar
<i>Finanzas</i>	Abdullah bin Ahmad Badawi
<i>Comercio Internacional e Industria</i>	Rafidah binti Aziz
<i>Defensa</i>	Najib Tun Abdul Aziz
<i>Banco Central</i>	Zeti Akhtar Aziz

<sup>1</sup> La última revisión de estos datos se llevó a cabo en mayo de 2005.

Fuentes: diversas.